

**METODOLOGÍA**  
**Cuantitativa vs. Cualitativa**

**Una polémica en  
extinción**



**Marco Antonio Rodríguez Revoredo.**

Marco Antonio Rodríguez Revoredo

# **METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA**

## **Una polémica en extinción**

2ª. edición

Xalapa Veracruz México  
2015

ISBN

978-607-9091-48-4

Sello editorial:

**Instituto de Estudios de la Tercera Cultura S.C.**  
(607-9091)

Diseño de portada:

**Héctor Mario Contreras Barradas**

Diseño de interiores y formación:

**Héctor Mario Contreras Barradas**  
**Gemma Edith Garfias Flores**

Primera edición: 1995

Escuela Normal Superior Veracruzana  
“Dr. Manuel Suárez Trujillo”  
Colección ENSAYOS  
Núm. 1

Derechos reservados:

Marco Antonio Rodríguez Revoredo

**EN MEMORIA DE**  
**ARTURO ESPERÓN VILLAVICENCIO**  
**Y**  
**JULIO POMPILIO AGUILAR SCHROEDER**

**Fantasmas silenciosos e invisibles**

**En fin, a los habitantes de nuestros particulares y pequeños mundos se les ocurre morir. Parece no importarles que contribuyan a vaciar a pedazos los universos de sus amigos. Es así que se multiplican los fantasmas.**

**Lamentablemente son fantasmas silenciosos e invisibles. No arrastran frente a nosotros palabras encadenadas, ni hacen bromas en las tardes de neblina; no nos espantan ni alegran dejando oír, en los lugares acostumbrados, sus risas o sus voces añoradas.**

**No se aparecen en las noches de luna llena y, en las más numerosas noches de lunas fragmentadas, son cada vez menos frecuentes sus visitas a las borrosas playas de nuestra memoria.**

**Caminando en crecientes desiertos, sólo nos queda mirar como el viento de un otoño inexistente arrastra hojas de papel con obituarios.**

# Í N D I C E

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>1. La dicotomía: investigación cualitativa vs. investigación cuantitativa</b>	<b>8</b>
<b>2. Argumentaciones</b>	<b>16</b>
<b>2.1. Versus la metodología cuantitativa</b>	<b>21</b>
<b>2.2. Versus la metodología cualitativa</b>	<b>31</b>
<b>3. Hacia el fin de la polémica</b>	<b>36</b>
<b>3.1. La apertura y el agotamiento</b>	<b>37</b>
<b>3.2. Hacia una superación del enfrentamiento: la visión de Reichardt y Cook</b>	<b>47</b>
<b>Corolario</b>	<b>56</b>
<b>Citas</b>	<b>53</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>62</b>

## **Introducción.**

En la historia de la ciencia y de las ideas son un tema reiterado los enfrentamientos entre individuos y grupos que se niegan a aceptar las perspectivas de otros. Esos capítulos, que podrían ser ilustrativos de las limitaciones de la inteligencia y de la misma naturaleza de la especie humana, reiteradamente han dado lugar a batallas absurdas con altos costos para los avances de la ciencia y la civilización. Por desgracia, lo absurdo ha llegado a dar paso a lo trágico, inscribiendo nombres de víctimas en las que debían ser alegres páginas descriptivas de los encuentros del hombre con el conocimiento.

No es intención de este documento extenderse en el examen y en ejemplos de tal tragicomedia; solamente se anota que esa característica de la historia de los avances culturales no se ha perdido y que aun cuando sus efectos quizás ya no destruyan personas o instituciones, todavía contextualiza los campos de la ciencia y sigue provocando incomodidades en el cada vez más amplio gremio de quienes desean formar parte de esa tradición.

En las últimas décadas, muchos científicos sociales han participado en una pequeña batalla (en la perspectiva global de la historia) acerca de lo apropiado de las herramientas

utilizadas en la búsqueda del conocimiento en su campo; batalla que imbrica posturas paradigmáticas y que, en consecuencia, no se limita al intento de que en los territorios de las ciencias involucradas prevalezcan ciertos procedimientos metodológicos. Están implicadas posiciones epistemológicas que encubren concepciones acerca de la propia naturaleza del conocimiento y de la realidad.

Este documento\* intenta resumir -tarea de posibilidad improbable- algunas de las razones que han dado origen a esa batalla, así como presentar de manera simplificada sus vicisitudes y apuntar las convergencias encontradas por los contendientes. Aun cuando las resonancias de los debates no se han extinguido, estos ya se van convirtiendo en secciones petrificadas del pasado de la ciencia y en anécdotas para los capítulos de la comedia humana que protagonizan los científicos sociales.

Desafortunadamente, en ocasiones el nivel de la polémica hace recordar un comentario de Clifford Geertz acerca de su campo profesional: "La Antropología, o por lo menos la antropología interpretativa, es una ciencia cuyo progreso se caracteriza menos por un perfeccionamiento del consenso que por el

---

\* Expreso mi reconocimiento al Dr. José Luis García Llamas, profesor en el doctorado de educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España. Su estímulo motivó este trabajo.

## ■ ■ METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA

### ■ ■ Una polémica en extinción

refinamiento del debate. Lo que en ella sale mejor es la precisión con que nos vejamos unos a otros" (1; 120).

**1. La dicotomía:  
investigación cualitativa  
vs. investigación  
cuantitativa**

## **1. La dicotomía: investigación cualitativa vs. investigación cuantitativa.**

Corriendo el riesgo de una sobre simplificación, puede decirse que en las búsquedas del conocimiento de la "realidad" social hay quienes, enmarcados en una "tradición" positivista, defienden el uso de métodos cuantitativos que buscan llegar a explicaciones generales, a enunciar leyes (postura nomotética) y quienes, parapetados en el fenomenologismo, abogan por la preponderancia de los métodos cualitativo que tienen como propósito eje el "comprender" el desarrollo de procesos.

Los científicos sociales que comparten la primera de esas concepciones se respaldan en una larga tradición sustentada en las "ciencias naturales", mientras que es relativamente reciente la sistematización metodológica de la visión del mundo implicada en el paradigma cualitativo: su aparición se ubica en la primera mitad del siglo XX, en los trabajos de la Antropología y de la Sociología, principalmente en los realizados por la Escuela de Chicago. Filstead nos señala (2; 59) que al menos en el campo de la investigación evaluativa, es en los años sesenta que se dan a conocer ejemplos del empleo de métodos cualitativos.

Una mirada retrospectiva facilita la delimitación de los enfoques en pugna:

**“G.H. von Wright distingue claramente las dos grandes tradiciones científicas. La primera, que remonta a Aristóteles, privilegia las explicaciones dadas en término de finalidades, de intenciones, de motivos, de razones. Es la tradición hermenéutica (comprender).**

**“La otra, que Wright llama ‘galileana’, identifica la explicación científica con la explicación causal y deja poco espacio a las finalidades. Es la tradición positivista (explicar).” (3; 23).**

Es esta última tradición la que establece "la prioridad de lo racional", cimentada desde Bacon y Galileo en la creencia en los datos de la observación y de la experiencia (4; 109).

Pero la distinción entre las metodologías cuantitativa y cualitativa tiene raíces todavía más profundas en el campo de la filosofía, al ubicarse el debate entre las posiciones asumidas por las escuelas del realismo y del idealismo no sólo en los niveles ontológicos, sino principalmente en las formas de considerar la naturaleza y las características del proceso del conocimiento

El significado de las expresiones "métodos cuantitativos" y "métodos cualitativos" comprende un universo conceptual más amplio

que el de las técnicas para diseñar estudios, recolectar datos e interpretarlos, por lo que justifican la aplicación del término de paradigmas.

Vale la pena aprovechar un texto del mismo Filstead para establecer una acotación que nos proporcione un referente acerca del manejo del concepto de paradigma:

**"En su sentido más amplio, un paradigma representa una "matriz disciplinaria" que abarca generalizaciones, supuestos, valores, creencias y ejemplos corrientemente compartidos de lo que constituye el interés de la disciplina. Un paradigma 1) sirve como guía para los profesionales en una disciplina porque indica cuáles son los problemas y las cuestiones importantes con que ésta se enfrenta; 2) se orienta hacia el desarrollo de un esquema aclaratorio (es decir, modelos y teorías) que puede situar a estas cuestiones y a estos problemas en un marco que permitirá a los profesionales tratar de resolverlos; 3) establece los criterios para el uso de "herramientas" apropiadas (es decir, metodologías, instrumentos y tipos y formas de recogida de datos) en la resolución de estos enigmas disciplinarios y 4) proporciona una epistemología en las que las tareas precedentes pueden ser consideradas como principios organizadores para la**

**realización del "trabajo normal" de la disciplina." (5; 60-61).**

Conservando todavía la simplicidad que revisten las etiquetas, se manejan las siguientes referencias: "En resumen, del paradigma cuantitativo se dice que posee una concepción global positivista, hipotético-deductiva, particularista, objetiva, orientada a los resultados y propia de las ciencias naturales. En contraste, del paradigma cualitativo se afirma que postula una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de la antropología social."(6; 28)

En una secuencia temporal aparece primero la metodología cuantitativa, lo que explica tal vez en gran parte la fortaleza que ha mostrado en el conflicto, ya que la respaldan siglos de hábitos cognoscitivos (en el marco de lo que se ha llamado ciencia empírica) y un bagaje impresionante de resultados en los ámbitos de las ciencias "naturales". Durante mucho tiempo, desde un sitio de majestad, la postura cuantitativa definió lo que era "hacer ciencia" y bendijo los descubrimientos que podrían catalogarse como "verdades científicas". Las descripciones, explicaciones, predicciones, el control, la comprensión, la interpretación, debían ser sostenidas por pilares estadístico-experimentales para no correr el riesgo de derrumbarse ante los embates de la insidiosa subjetividad.

Ante el imperio de esas normas, en los estudios sociales se obliteraron importantes dimensiones del conocimiento: "..el descubrimiento y la comprensión de significados personales presentes en el análisis de espacios en los que el sujeto es protagonista; o la construcción intersubjetiva de la realidad; o el reconocimiento de la temporalidad de la 'verdad científica' y de la misma 'objetividad';...o el estudio de casos individuales, renunciando de partida a llegar a generalizaciones que impliquen transferir resultados de una situación a otra, de unos sujetos a otros; o de los juicios de valor o los propios valores del mundo sensible; o la creatividad, que no sólo reacción, de los individuos en la realidad social..." (7; 11).

Pero como en otros campos, en el quehacer científico la prepotencia no es buena consejera. Ya en las últimas décadas del siglo XIX se dejan escuchar los clamores distantes de quienes se ahogan en los límites que se perciben estrechos del esquema positivista. Aunque con timidez, asumiendo posiciones defensivas y en un principio casi disculpándose, surge una corriente que con el tiempo llegó a resquebrajar la seguridad de los bastiones cuantitativos, convirtiéndose en un poderoso artilugio en las manos de los científicos sociales. Esta corriente con un nombre eufónico: "metodología cualitativa", ahora ya con el rango de paradigma, ha hecho

avanzar a las ciencias sociales en un viaje sin posible retorno, avance que generó la situación de conflicto que es objeto de estos comentarios. La metodología cualitativa, durante muchos años blanco del desdén, ha llegado a convertirse en la fiscal que en nombre del pueblo acusa a los positivistas (léase metodólogos cuantitativistas) de los males y desprestigio que afligen a las disciplinas encargadas del examen de la realidad social.

## 2. Argumentaciones

## 2. Argumentaciones.

El párrafo final de un artículo de Kohn y Nègre titulado "Avatares de la observación humana", puede servirnos como entrada al repaso de algunos de los argumentos manejados en el debate que nos ocupa: "Por un lado, un objetivismo integral que corre el riesgo de perder lo humano y, por el otro, un subjetivismo furioso que corre el riesgo, a su vez, de perder lo científico. ¿Se pueden mantener a la vez los dos polos, sin comprometer ni el uno ni el otro? Esforzarse por conservar viva esta tensión apunta, nada menos, que a hacer frente al desafío del estudio imposible del hombre por el hombre."(8; 128).

Al parecer, la tarea cotidiana de los investigadores no se ve gravemente afectada por las incidencias de la batalla entre los bandos mencionados. Quizás el hecho que comenta Dendaluce (9; 14) acerca de que algunos investigadores utilizan las metodologías mientras que otros, los menos, reflexionan sobre ellas, reduzca los ruidos de fondo de la pugna, ya que el análisis de los supuestos epistemológicos, de las posibilidades y limitaciones, así como de las ventajas y riesgos de cada postura, no es una tarea sencilla. Por otro lado, como ocurre en diversas facetas de la vida, al asumirse a fondo una posición y tratar de mantener una

significativa coherencia conductual, se corren variados riesgos que algunos prefieren evitar.

El debate genera asperezas y confusiones en buena parte derivadas de una carga afectiva, ya que los convencidos de alguna idea a cualquier nivel no se caracterizan, en su mayoría, por actitudes con pureza racional. "... no todos los investigadores tienen igualmente racionalizados los supuestos conceptuales de la investigación; hay quienes se apuntan a la moda sin conocer bien las razones que han dado origen al debate". (10; 25).

Para facilitar de algún modo la comparación de las razones manejadas alrededor de la dicotomía analizada (metodología cuantitativa-metodología cualitativa), a lo largo de este trabajo se hará referencia a tres niveles en los que esos argumentos pueden clasificarse: filosófico-epistemológico, el metodológico y el técnico. En el primer nivel, se incluyen los supuestos conceptuales y las formas de conocer; en el segundo, se habla de los procedimientos y reglas de la investigación; mientras que en el tercero se da lugar al examen de aspectos como las técnicas de recolección de datos, de procesos de análisis y valoración. Sin intentar un ejercicio que pretenda examinarlas con detenimiento, se hará referencia a algunas cuestiones éticas y políticas que no pueden ser soslayadas en un resumen sobre el tema que nos ocupa.

Colocadas en el primer nivel de la anterior clasificación se encuentran dos tradiciones epistemológicas, -cada una sustentando a uno de los elementos de la dicotomía- que implican distintas formas de acercarse a la "realidad". Desde un punto de vista, llamado a veces realista, el mundo puede ser conocido y descrito como "realmente es", mientras que el otro afirma que únicamente aprendemos la versión del mundo que logra pasar el filtro de los sentidos y que es interpretada, construida o reconstruida por la mente del hombre. Para los partidarios de esta concepción, los objetos de estudio sólo se entienden mediante constructos conceptuales que implican formas de ver el mundo. (12; 167-68).

Uno de los bandos más radicales en el conflicto sostiene que hay un solo método científico: el llamado científico-experimental-hipotético-deductivo, al que consideran como el único riguroso, organizado y consistente. Alrededor de esta perspectiva se construye el llamado paradigma positivista, cuya prevalencia se mantuvo indiscutida durante mucho tiempo, al menos en el campo de las ciencias de la educación. En cualquier manual podemos encontrar los términos que caracterizan a este enfoque: diseño experimental, muestras aleatorias, variables independientes y dependientes, manipulación de las primeras y efectos en las segundas, cuantificación, análisis estadístico, correlación, etc.

## ■ ■ METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA

### ■ ■ Una polémica en extinción

Casi como una concesión, declarando de antemano cierta debilidad, el paradigma acepta algunas estrategias de "menor rigor" como las investigaciones mediante encuestas, entrevistas y observaciones, siempre que se apeguen a reglas que supuestamente disminuyen el peso de sus limitaciones.

Desde la perspectiva de quienes pugnan por el enfoque metodológico cualitativo, es ese rigor, casi convertido en rigidez, la característica que, paradójicamente, constituye la principal debilidad de la orientación cuantitativa, al hacerla inviable para el estudio de fenómenos sociales, cuya complejidad y dependencia de factores no cuantificables ni manipulables, impide convertirlos en objetos de análisis al estilo positivista clásico.

## **2.1 Versus la metodología cuantitativa**

Aun cuando desde fines del siglo XIX ya Dilthey señalaba la existencia de diferencias en el modo de aproximarse al conocimiento entre las ciencias naturales y las humanidades, se considera por algunos autores que la reacción contra el paradigma positivista cobra verdadera fuerza en la década de los sesenta del siglo XX. "La escuela de Frankfurt de filosofía crítica, con Horckheimer y Adorno y más adelante Habermas, adoptó una actitud crítica respecto al método positivista en Ciencias Sociales y acusó de conservadurismo a aquellos que representaban tal tendencia"(13; 51).

En esa misma época Harold Garfinkel funda la etnometodología, corriente interpretativa que se inscribe en el cuadro de la investigación cualitativa (14; 100).

En esta ruptura con el paradigma cuantitativo, se acusa a la filosofía positivista y en consecuencia a la metodología que sustenta, de descuidar dos de los momentos del proceso de la investigación: el descubrimiento y la aplicación, privilegiando al de la verificación. (15; 63). Asimismo, la tendencia cualitativa subraya la existencia de una acción recíproca

## ■ ■ METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA

### ■ ■ Una polémica en extinción

entre una teoría y su objeto, hecho que desdeña la otra concepción.

En el nivel de los argumentos epistemológicos, se hace destacar que todas las actuales corrientes en la filosofía de la ciencia cuestionan la existencia de conocimientos científicos "seguros" derivados de la experimentación, así como la confiabilidad de los procedimientos inferenciales.

Desde otra línea de pensamiento, autores como Geertz argumentan en función del concepto de cultura: "Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. (...)El operacionalismo como dogma metodológico nunca tuvo mucho sentido por lo menos en lo que se refiere a las ciencias sociales." (16; 101) El mismo Geertz enfatiza que los estudios cualitativos, aun realizados en "contextos confinados y con criterios casi obsesivamente microscópicos" aportan legitimidad y significación a los mega conceptos.

Se amplió gradualmente el campo de la discusión; de las objeciones epistemológicas se pasó a las cuestiones operacionales: "Se objetó el uso acrítico de procedimientos y

mediciones supuestamente provenientes de las ciencias naturales, Se cuestionó la separación tajante entre el `contexto de descubrimiento´ y el `contexto de verificación´, entre `el dato´ y `la interpretación´, entre la teoría y la descripción" (17; 177).

Todavía sin querer anular por completo las posibilidades de los planteamientos experimentales, los partidarios de la "nueva" corriente declaran, como explica Alvarez Méndez en el trabajo antes citado, que será más pertinente aprovechar el enfoque cualitativo cuando se intenta comprender el comportamiento de los sujetos en un proceso, sus interacciones y significados, sin desdeñar variables no previstas en los diseños y que aparenten escaso valor, así como captar de algún modo el proceso y su contexto de una manera global.

Progresivamente el debate se ha vuelto áspero: "...sólo puede sorprender a los ingenuos que en las ciencias del hombre-las más complejas de todas-el error experimental sea con frecuencia más grande que la parte *explicada* de los fenómenos." (18; 25)

Se acusa a los positivistas de considerar al mundo natural y social de una manera mecanicista, mientras que "el paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la

realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y negociada del orden social. El paradigma cualitativo percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos." (19; 62). De ahí la importancia que esta línea de pensamiento otorga a la comprensión de las situaciones desde la aproximación de los participantes, cuyo papel, no diseñado por el investigador, incluye tanto la construcción de la realidad social como la efectiva posibilidad de conocerla en un examen sistemático.

Es alrededor de las consideraciones anteriores que se construyen las principales objeciones a los procedimientos cuantitativos, ya que su enfoque de la vida social "ha sido incapaz de proporcionar el contexto dentro del cual "dar sentido", "comprender" y por tanto, incapaz de llegar al significado de las interacciones y de los procesos que ha estado examinando." (20; 64).

Un ejemplo interesante en la evolución del debate es el cambio asumido por Campbell, coautor con Stanley de un clásico de la literatura de la investigación social (*Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación social*). En él declara enfáticamente su enérgica defensa de la experimentación, a la que considera "no como una panacea, pero sí como el único camino hacia el progreso acumulativo, el lenguaje fundamental de la demostración y el único tribunal decisivo para resolver los

desacuerdos entre posibles teorías rivales,"(21; 13) Esta afirmación, contenida en el trabajo aparecido originalmente como artículo en 1963 y que se edita como libro en 1966, difiere sustancialmente de lo expresado por Campbell en una comunicación presentada ante la asamblea de la Asociación Americana de Psicología el 2 de septiembre de 1974. Cito la versión de De Landsheere (22; 29): "En su brillante exposición, Campbell mostrará que aun superándolo, el conocimiento cuantitativo depende del conocimiento cualitativo. Lamenta con razón que las ciencias sociales se hayan privado de obtener en lo cualitativo, 'un refuerzo de validación por el buen sentido', que podría haberlas enriquecido."

Una perspectiva semejante adopta de Miguel en el documento que presentó en el II Congreso Mundial Vasco (23; 76): "Pero lo que sí es cierto es que el predominio histórico del positivismo se ha dejado sentir demasiado sobre nuestras concepciones de ciencia. Necesitamos hoy situarnos dentro de una óptica relativista, vivir la ambigüedad, ya que no siempre es posible la certeza".

Para algunos investigadores sociales es válido considerar que las ciencias, en especial las sociales, no progresarán si se aferran al limitado esquema cuantitativo. Los observadores deberán asimilar la idea y el hecho de que las entidades "sujeto y objeto" de un estudio no son independientes. No es

posible separar, distanciar, al investigador de las acciones y de los sujetos observados. (24; 65) Hay en estas afirmaciones resonancias de voces antiguas: los filósofos idealistas, siglos antes, nos dejaron dicho para siempre que los objetos de conocimiento sólo existen frente a un sujeto cognoscente, en una relación de unidad no disoluble. Para ellos la realidad cognoscible no es algo dado, es un constructo, lo que dicho sea de paso constituye ahora una verdad, no una hipótesis de trabajo, en el mismo campo de las ciencias físicas.

El caso de Cronbach guarda ciertas similitudes con el de Campbell. Con un enorme prestigio en el área de la investigación social y en especial en el ámbito educativo, Cronbach ha representado para muchos investigadores una referencia básica cuando se trata por ejemplo del manejo estadístico de los datos de un estudio experimental o cuasiexperimental. Varias de las fórmulas creadas por él forman parte del acervo instrumental considerado como indispensable en los tratados de la estadística aplicable en las ciencias sociales. Por esta razón, fue impactante el cambio radical de concepción que expuso al declarar lo siguiente:

**"sugiero que la generalización deje de ser regla de nuestra investigación y que invirtamos las prioridades. Un observador que reúne datos sobre una situación particular, está en condiciones de apreciar**

**las prácticas o las propuestas y de observar los efectos dentro de su contexto. Cuando trate de describir y explicar lo que ha ocurrido, prestará atención no solamente a las variables controladas, sino también a las condiciones incontroladas, a las características personales y a los acontecimientos que se produzcan durante el tratamiento y las mediciones. (...) Si otorgamos a las condiciones locales su justo valor, toda generalización no es más que una hipótesis de trabajo y no una conclusión" (25; 30-31)**

En el contexto de la discusión, en un principio como una especie de efecto secundario y posteriormente como protagonista de primera línea, aparece en la polémica un elemento que puede juzgarse como una de las aportaciones más valiosas de esa situación de conflicto: el valor político. Aunque la historia de la ciencia ha hecho evidente que ésta nunca ha sido neutral, se ha tendido a juzgar que más bien es la actitud de los científicos la que determina el papel de la ciencia y sus resultados en el juego de poder involucrado en la vida política.

Los investigadores que propugnan por el enfoque cualitativo, han acusado de manera directa a la metodología cuantitativa, no a los usuarios, de ser por naturaleza un instrumento al servicio del poder y del control, ya que por definición los objetos de estudio (los seres humanos y sus relaciones en el caso de las

ciencias sociales) son manipulados como tales: como objetos que ignoran y deben ignorar, para mantener la "validez científica", los propósitos y estrategias del estudio al que sean sometidos.

Es claro que el tema no había sido soslayado; incluso en algunas áreas de la investigación constituye un asunto primordial, como en el caso de la medicina. La diferencia es que ahora se colocan en un primer plano no las implicaciones éticas del tratamiento de las personas como datos-objetos, sino las consecuencias políticas y sociales de tal manipulación. Es válido hacer una paráfrasis de la pregunta manejada por T. Husén (26; 54) ¿Quién va a decir a quién, ¿cómo y con quién investigar? "En este caso nos encontramos tan próximos a la acción social y política, en la que están implicados profundamente los valores, que hemos de considerar diferentes clases de conocimiento, logrados por diferentes enfoques de investigación." "Qué clase de política deseamos seguir? ¿Qué clase de reforma o de cambio en la práctica educativa deseamos lograr? En el caso de que demos importancia a la mejora(...)no nos sirve bien un paradigma que se propone abiertamente una información `libre de valores´". (27; 58).

De acuerdo a Filstead, tres factores han contribuido al cambio de clima en la comunidad de investigadores sociales, favoreciendo la corriente cualitativa en

relación al anterior predominio de la actitud cuantitativista: 1) el conocimiento que tradicionalmente se consideraba científico "ha perdido su aura de elitismo y de sacralidad"; 2) por lo menos en el campo de las ciencias sociales, los resultados de los estudios cuantitativos no han sido lo útiles y precisos que se esperaba y 3) la búsqueda de modelos alternativos a las cuestionadas técnicas cuantitativas.

Desde un punto de vista práctico, en lo que se refiere a la investigación que se realiza en el ámbito educativo, se aduce que el paradigma cualitativo ha dado lugar a que el profesorado se interese en un nivel no existente en etapas anteriores, por la participación en tareas investigativas. Al parecer, las técnicas de esta corriente son percibidas como más al alcance de los docentes, de una mayor cercanía a la realidad escolar y su contexto, así como más relevantes en relación a su trabajo cotidiano.

## 2.2 Versus la metodología cualitativa

A pesar de que Campbell resalta la importancia de los métodos cualitativos y de sus aportaciones al conocimiento cuantitativo, afirma que estos "no pueden reemplazar una buena evaluación cuantitativa experimental" (28; 29). En su artículo titulado "Grados de libertad y el estudio de casos" (29; 81), después de enumerar las críticas a los métodos experimentales cuantitativos utilizados en la evaluación de programas, Campbell mantiene: "Hasta ahora no me han convencido las alternativas de conocimiento cualitativo presentadas".

Se critica a los metodólogos cualitativistas el pretender que sus procedimientos (entre los que se encuentran las técnicas participativas) corresponden a sus propósitos declarados de estar inmersos e interiorizados en las situaciones que observan, sin influirlas y modificarlas con su intervención, ya que en la mayor parte de los casos el observador debe "negociar" la aceptación, así como buscar ser percibido en un papel irreal y en ocasiones falso. Como ironizan Kohn y Négre: al pretender estar ausente para no alterar las situaciones que observa, el investigador cualitativo "se asigna como tarea el encarnar, de alguna manera, los rasgos divinos de la omnipresencia y de la invisibilidad." (30; 117).

En la misma línea crítica, los autores citados preguntan: "En esta posición, ¿puede el observador mantener una mirada distinta a la del sentido común, es decir, efectuar un trabajo científico? La respuesta normal es inmediata, sin reservas, inequívoca y negativa."

Otro argumento que en cierta medida corresponde a la esfera de lo epistemológico se deriva de un comentario de Willis (31; 166) acerca del hecho de que en la práctica, las técnicas cualitativas, -como la observación participante por citar un caso, que insiste en la pasividad del observador, - mantienen la creencia positivista de que lo observado es un objeto cuya naturaleza no debe alterarse por la presencia del observador.

Landsheere, quien se resiste a minimizar la posición nomotética, buscadora de leyes, comenta que contradice los hechos quien afirme "que ninguna ley en ciencias sociales ha probado ser válida (...) además, el hecho de que las leyes relativas al ser humano registren más excepciones que otras leyes, no es argumento bastante para renunciar a ellas. (...) Los `inconvenientes provienen de la complejidad, de la diversidad, y aun de la evanescencia de los condicionantes" (32; 31)

Una de las objeciones que con mayor frecuencia se hace al enfoque cualitativo se refiere al hecho de que sus estrategias

requieren gran cantidad de recursos humanos, financieros y temporales, por lo que se constriñen generalmente a muestras pequeñas no representativas. En consecuencia, se aduce, las conclusiones no son fácilmente generalizables y su confiabilidad es dudosa. No es esta, afirman los objetores, una deficiencia de las investigaciones cuantitativas y nomotéticas, pues aun con sus limitaciones permiten describir, explicar y hacer generalizaciones con un grado de mayor significación. Aun cuando se necesite de una seria revisión y autocrítica, no se puede renunciar a ese tipo de procedimientos, los que por otra parte constituyen la única posibilidad práctica de investigación para cierto tipo de problemas y propósitos.

Es innegable que los acercamientos no positivistas han dado origen a técnicas y procedimientos, e incluso a perspectivas epistemológicas, que hacen posible cierto tipo de examen especial de la realidad, pero la carga de subjetivismo que evidentemente manejan los hace vulnerables a las críticas relativas a su instrumentación y a la verificación de las aserciones que generan.

Curiosamente, Geertz, en su obra La interpretación de las culturas, en la que apoya los métodos cualitativos, señala algunos de los juicios que se han manejado como más poderosos en contra de los resultados que presentan los cualitativistas:

**"El vicio dominante de los enfoques interpretativos (...) consiste en que tales enfoques tienden a resistir (o se les permite resistir) la articulación conceptual y a escapar así a los métodos sistemáticos de evaluación. Uno capta una interpretación o no la capta, comprende su argumento o no lo comprende, lo acepta o no lo acepta. Aprisionada en lo inmediato de los propios detalles, la interpretación es presentada como válida en sí misma o, lo que es peor, como validada por la supuestamente desarrollada sensibilidad de la persona que la presenta;(...) No hay razón alguna para que la estructura conceptual de una interpretación sea menos formulable y por lo tanto menos susceptible de sujetarse a cánones explícitos de validación que la de una observación biológica o la de un experimento físico, salvo la razón de que los términos en que pueden hacerse esas formulaciones, si no faltan por completo, son casi inexistentes. Nos vemos reducidos a insinuar teorías porque carecemos de los medios para enunciarlas. ( 33; 116)**

Como corolario a las opiniones de Geertz, vale la pena una última cita: "Nunca me impresionó el argumento de que como la objetividad completa es imposible en estas materias (como en efecto lo es) uno podría dar rienda suelta a sus sentimientos. Pero esto es, como observó Robert Solow, lo mismo que decir que,

■ ■ **METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA**  
■ ■ **Una polémica en extinción**

como es imposible un ambiente perfectamente aséptico, bien podrían practicarse operaciones quirúrgicas en una cloaca." (34; 120).

### **3. Hacia el fin de la polémica**

### **3. Hacia el fin de la polémica.**

#### **3.1 La apertura y el agotamiento.**

La controversia difícilmente se extinguirá en el futuro cercano; las mareas de información están sujetas a tantas vicisitudes que todavía hay investigadores que viven situaciones semejantes a las de los chinos en los tiempos de las primeras dinastías: las honras fúnebres de un emperador solían efectuarse con décadas de retraso en las provincias más lejanas, cuando apenas llegaba la noticia del fallecimiento.

Pero hay noticias que ya llegaron a todas partes: "Hacer ciencia, descubrir `verdades científicas´ de las que se pueden derivar principios para la interpretación, comprensión e intervención científicamente fundamentadas sobre los fenómenos estudiados, deja de ser exclusividad del paradigma estadístico-experimental." (35; 11).

Se ha generalizado el punto de vista siguiente:

**"Ha sido puesta en duda la "gramática" de investigación científica que se convirtió en el enfoque predominante en la segunda mitad de este siglo. La Filosofía de la Ciencia ha dado lugar a nuevas concepciones sobre qué es lo que constituye un buen conocimiento. El**

**paradigma positivista, o bien lo que se designa como paradigma post-positivista, ha bajado en importancia.**

**"Pero la crítica del positivismo empírico con todos sus instrumentos cuantitativos y estadísticos no se ha propuesto, por fortuna, tirar al niño junto con el agua de su bañera. Incluso si el conocimiento se concibe como relacionado con la acción y dependiente de la finalidad del estudio, sigue existiendo todavía algo que ganar con los métodos "establecidos". (36; 58-59)**

Aun cuando una cantidad importante de estudios realizados en el campo de las ciencias sociales dentro del marco cuantitativo hayan resultado a fin de cuentas irrelevantes, inexactos, con "falsas conclusiones", con incoherencias al tratar de ser generalizados o reproducidos sus hallazgos, es exagerado descartar definitivamente la investigación nomotética.

El camino hacia la conciliación ha sido pavimentado no solamente con amables o ásperas reflexiones, sino tal vez en su mayor parte con "hechos": ambas metodologías se estrellan con una realidad que no se deja examinar y mucho menos interpretar, si únicamente se dispone de un bagaje limitado de instrumentos, utilizando este término en un amplio sentido. Cada vez es más evidente que "La rigidez metodológica, que es una parodia del rigor, está cediendo su lugar a la

imaginación metodológica, que se irá manifestando en la creación de técnicas nuevas, no previstas..." (37; 41).

Cada vez en mayor grado se evita el encuadrar a los datos cuantitativos como herramientas para analizar resultados y verificar hipótesis y a los cualitativos como descriptores de procesos y originadores de hipótesis (38; 126).

Desde las primeras etapas de la polémica ha habido quienes "piensan que el paradigma cualitativo, interpretativo, hermenéutico y naturalista puede complementar al paradigma positivista, hasta ahora predominante. Pero también hay quienes, sin ser precisamente de convicciones positivistas, mantienen que jamás podrán aunarse ambos enfoques". (39; 51) En esta línea se encuentra Paul Willis, quien postula que el positivismo "acepta" la metodología cualitativa porque queda inalterada su posición central: se sigue considerando como un objeto la situación estudiada, aunque las técnicas cualitativas postulen lo contrario.(40; 165).

Es posible que el acercamiento entre las posturas sea más fácilmente alcanzable en los niveles metodológicos y técnicos (segundo y tercer niveles del análisis) y más improbable al nivel epistemológico. A fin de cuentas, es en el quehacer cotidiano donde los investigadores resuelven problemas fácticos

utilizando los recursos que mejor respondan a las necesidades contextuales y relativamente inmediatas. En ese plano, la aproximación entre los enfoques puede llegar a ser inevitable. Por otra parte, las posturas fundamentales, las que se relacionan con las concepciones no sólo de las formas de conocimiento sino de la propia realidad y que son objeto de reflexión filosófica sean tal vez irreconciliables.

Pero a pesar de tales dificultades, parafraseando a Landsheere es posible afirmar que a pesar de las críticas profundas, las denuncias a veces exageradas, las posiciones cargadas de afectividad, el peso en ocasiones sobrevalorado de las ideologías de los investigadores y la carencia de resultados definitivos reconocidos por la comunidad investigadora como elementos de un paradigma compartido, la contienda desarrollada por teóricos e investigadores alrededor de los paradigmas, no ha perjudicado al desarrollo de la investigación social, sino que ha contribuido de manera importante a su enriquecimiento.

Sin embargo, a pesar de lo enconado de la controversia, se advierten dos actitudes en los investigadores y analistas de ambas tendencias: cierto agotamiento en la defensa obstinada de clisés metodológicos polarizados, encasillados e impermeables y un progresivo tedio por mantener la discusión.

A más de medio siglo de haberse declarado abiertamente, la polémica casi se ha extinguido. De manera creciente, una actitud de no exclusión se extiende en los campos investigativos, aunque en ocasiones se delaten nostalgias por los viejos hábitos aparentemente semiderruidos: "Queda sin embargo la posibilidad de que poco a poco se puedan perfeccionar técnicas que permitan verificar hipótesis mediante la aplicación de planes experimentales o, más probablemente, semiexperimentales del tipo planificado, a las investigaciones cualitativas de carácter no experimental" (41; 40).

Se aceptan cada vez con menor resistencia sugerencias como la mencionada por Miguel al caracterizar la orientación de la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica en España (AIDIPE): "Potenciar en relación a los paradigmas una posición de complementariedad en consonancia con la filosofía de la ciencia actual, en la que el trabajo de los investigadores esté guiado por el tipo de objetivo o propósito a investigar -no por un apriorismo de carácter actitudinal- y donde caben aproximaciones desde los postulados de la ciencia, la hermenéutica y la praxis." (42; 75). Ya como comentario personal, de Miguel propone el olvido de polémicas estériles para orientar esfuerzos hacia soluciones eficaces.

Analistas como Dendaluze mantienen que el paradigma considerado como "normal", el llamado científico-experimental, ha dejado su lugar a un nuevo paradigma, el de "la pluralidad de las metodologías". T. Husén (43; 58), partidario también de ese punto de vista, al hablar de investigación en educación ha señalado que "...los enfoques metodológicos, ya los designemos o no como `paradigmas´, no se hallan forzosamente en conflicto entre sí. Dependiendo de lo que intentemos al buscar conocimiento, podemos llegar a un cuadro multifacético del problema que queremos aclarar siguiendo distintas rutas metodológicas"

En un trabajo que examina los paradigmas de la investigación educativa española, (44; 62,63) al comentar algunas de las aportaciones de Kuhn y de Paul Feyerabend, Husén introduce dos argumentos muy interesantes acerca del sinsentido de la controversia, cuya naturaleza es diferente a los ya "tradicionales". El primero, (derivado de su análisis de Kuhn) plantea que "El concepto de paradigma (...) puede entenderse como la expresión o modo a través del cual determinados científicos se acercan al análisis de los fenómenos sin que se puedan utilizar argumentos lógicos para demostrar la superioridad de unos paradigmas sobre otros. Por ello la polémica actual entre paradigmas carece de sentido, ya que las razones últimas o factores que determinan la adopción o

cambio de paradigmas es algo que debemos descubrir/analizar desde una *perspectiva sociológica de la ciencia*".

El segundo argumento, relacionado con el examen de la tesis de Feyerabend sobre la *inconmensurabilidad*, hace destacar la idea de que "teorías rivales no pueden ser comparadas a través de sus consecuencias lógicas ya que parten de supuestos teóricos distintos. Esta argumentación-llevada a sus últimos extremos-rechaza la existencia de argumentos decisivos a favor de la ciencia frente a otras formas de conocimiento inconmensurables con ella o de determinados procedimientos y métodos frente a otros". (el subrayado es nuestro).

En el mismo texto configurando otro argumento, Husén afirma lo siguiente:

**"La polémica o rivalidad entre teorías y/o paradigmas nunca puede resolverse mediante pruebas, dado que son los científicos-no las reglas que ellos manejan-los que proporcionan el *locus* de racionalidad científica. Por tanto, ni la lógica ni los experimentos pueden decidir la suerte de las teorías, sino que éstas deben ser evaluadas por la comunidad científica."**

Como puede observarse, el párrafo anterior se relaciona con un comentario que hace Patricia

Ducoing (45; 100) al hablar de la corriente etnometodológica: "el debate ha permitido no sólo la desmitificación de la objetividad, sino la inclusión de la subjetividad como categoría básica para la comprensión de la realidad..."

Por otra parte, en varios de los campos sociales ocurre lo que Kaplan y Manners (46; 137) señalan respecto a la Antropología, área en la que los investigadores tienden a reajustar su holismo y su apego a la observación directa, utilizando cada vez más estadísticas y técnicas cuantitativas; mientras que otras ciencias como las educativas, se desplazan en dirección contraria, en una paulatina convergencia metodológica.

En esta perspectiva se coloca Willis (47; 168) al justificar el uso de técnicas rigurosas, lo que significa seguir en parte el camino de la "objetividad": "...muchas de las técnicas serán las mismas. Donde el camino se separa es al final del proceso." En este punto las limitaciones de las estrategias cuantitativas dan lugar a la aparición de las cualitativas.

También apuntando hacia la conciliación, Ardoino y Mialaret (48; 71) opinan que la científicidad "reside más en cómo se mira el fenómeno y en la actitud hacia el conocimiento, que en el tipo de hechos o el tipo de método aplicado al acopio y tratamiento de datos; lo que no autoriza a decir o hacer cualquier cosa".

Quizás el análisis de Morgan, citado por M. de Miguel (49; 71-72) en el trabajo presentado en el II Congreso Mundial Vasco, nos sea de utilidad para sintetizar las actitudes más frecuentes que respecto a los paradigmas se observan en muchos investigadores y que reflejan, con una excepción, cierta creciente inclinación por una parte hacia la pluralidad y por otra a la finalización de un debate ya próximo al agotamiento y esterilidad.

Morgan especifica cinco tipos de actitudes: "a) De supremacía...característica de aquellos que consideran que uno de los paradigmas es superior b) Síntesis de aquellos que pretenden combinar las aportaciones más valiosas de cada paradigma c) Contingencia de aquellos que consideran que el investigador debe aplicar el paradigma que le parezca mejor - más apropiado- a la situación. d) Dialéctica. aquellos que pretenden usar las diferencias entre perspectivas competitivas contrarias a fin de avanzar nuevos modos de conocimiento, e) Todo sirve, agruparía a aquellos que mantienen una actitud en la línea de la epistemología radical de Paul Feyerabend sustentada sobre el principio de que no existe idea-por antigua y absurda que sea-que no contribuya a mejorar nuestro conocimiento."

### **3.2.-Hacia una superación del enfrentamiento: la visión de Reichardt y Cook.**

La sección final de este documento se dedica a presentar un resumen del trabajo que Charles S. Reichardt y Thomas D. Cook incluyen en el libro *Métodos Cualitativos y Cuantitativos en Investigación Evaluativa*, en el que se presentan varios documentos acerca del debate sobre esas metodologías. Los siguientes párrafos tratarán de plantear, en una síntesis inevitablemente deficiente y empobrecedora, los puntos esenciales del análisis realizado con objetividad, coherencia y profundidad por esos autores.

Desde su óptica, consideran que el desacuerdo no aparece únicamente al nivel de las ventajas y desventajas de cada metodología, sino que refleja un choque entre paradigmas.

La posición de los autores respecto al antagonismo observado en muchos recalcitrantes seguidores de cada paradigma puede resumirse en el siguiente texto:

**"Tratar como incompatibles a los tipos de métodos estimula obviamente a los investigadores a emplear sólo uno u otro cuando la combinación de los dos sería más**

**adecuada para las necesidades de la investigación. Paraliza asimismo cualquier tentativa de superar las diferencias entre las partes enfrentadas en el debate acerca de los tipos de métodos. Por estas razones la conceptualización de los tipos de métodos como antagónicos puede muy bien estar llevando por mal camino tanto el debate como las prácticas metodológicas actuales. En nuestra opinión constituye un error la perspectiva paradigmática que promueve esta incompatibilidad entre los tipos de métodos" (p.30).**

En principio, contextualizando esos paradigmas, señalan las técnicas que promueve cada enfoque: experimentales, cuasi experimentales, tests, análisis estadísticos multivariados, estudios de muestras, etc., por parte de los partidarios de la metodología cuantitativa; etnografía, estudios de caso, entrevistas en profundidad, observación participativa, etc., respaldadas por los propulsores de la opción cualitativa.

De una manera que facilita la comparación, se ofrece enseguida una tabla con los atributos de cada paradigma. Se consideró de utilidad para el lector agregar los elementos distintivos propuestos por Morín (50; 73)

Marco Antonio Rodríguez Revoredo

Atributos y criterios	Paradigma Cuantitativo	Paradigma cualitativo
Fundamento teórico	Positivista * **	Fenomenológico * **
Finalidad	Verificación. *Busca los hechos o causas de los fenómenos.**	Descubrimiento interesado en comprender. **
Visión de realidad	Única. * Estable **	Múltiple * Dinámica **
Papel de los valores	Neutro*	Explícito *
Contexto de los fenómenos	Aislado *	Esencial *
Aproximación a la realidad	Simplificada* "Desde fuera"***	Holística. * "Desde dentro" **
Estilo del investigador	Interventivo. * Controlador **	Selectivo. *No controlador **
Esquema o diseño	Determinado. *Orientado al resultado **	Emergente. *Orientado al proceso**
Lugar de investigación	Laboratorio *	Natural *
Condiciones de recopilación	Controladas *	Libres *
Tratamiento	Invariable. * Objetivo **	Variable. * Subjetivo **
Extensión sobre la realidad	Molecular. *Casos múltiples **	Molar. * Casos aislados **
	Resultado generalizable **	Resultado no generalizable **
	Busca fiabilidad: datos "sólidos" y repetibles **	Busca validez: datos "reales", "ricos" y "profundos" **
	Orientado a la comprobación, confirmatorio, reduccionista, inferencial e hipotético deductivo. **	Orientado a los descubrimientos, exploratorio, expansionista, descriptivo e inductivo. **

\* De acuerdo con Morín.

\*\*De acuerdo con Cook y Reichardt

Cook y Reichardt sopesan cada elemento de la tabla y plantean las siguientes observaciones: a) no necesariamente los investigadores de la opción positivista se limitan al empleo de las técnicas de "su" paradigma, ni es privativo de los partidarios de la metodología cualitativa el asumir posturas fenomenológicas; b) ni las medidas cualitativas son necesariamente naturalistas ni los procedimientos cuantitativos son necesariamente "penetrantes". Ambos caminos pueden revestir los dos atributos; c) no hay razones para afirmar que los procedimientos cualitativos tienen el monopolio de la subjetividad, así como tampoco las técnicas cuantitativas garantizan la objetividad; d) numerosas investigaciones cuantitativas demuestran que el investigador practicante de esta corriente recurre a estrategias que contradicen el supuesto aislamiento respecto de los datos y de las situaciones investigadas; e) la realidad de la práctica investigativa muestra que no hay fundamentos para encasillar a los procedimientos cualitativos calificándolos únicamente como exploratorios e inductivos, de la misma manera que es un error encuadrar a los estudios cuantitativos atribuyéndoles que se limitan a la comprobación reduccionista deductiva. Ambas perspectivas pueden emplearse para descubrir preguntas y buscar respuestas, generar teorías y verificarlas; f) la lógica de los trabajos de indagación muestra

que no existe la necesidad de establecer una distinción que asigne la exclusividad a los procedimientos cualitativos en la medición de procesos y a los cuantitativos en la determinación de resultados; g) puesto que la validez y fiabilidad no son atributos inherentes a la naturaleza de los instrumentos, sino que tales características dependen de propósitos y de circunstancias, no puede circunscribirse a una metodología el privilegio de poseerlas; h) las generalizaciones en el campo de las ciencias sociales, ya sea que estén basadas en estudios cuantitativos o cualitativos, están condicionadas por muchos factores fuera del posible control del investigador; en consecuencia no solamente los métodos cualitativos tienen limitaciones en este aspecto. Por otra parte, los estudios de caso no constituyen el único ámbito de estos procedimientos; i) es un error atribuir únicamente a los partidarios de la línea cualitativa la capacidad y posibilidad metodológica de manejar una visión holista de los fenómenos. Por lo tanto, yerra quien mantenga que los enfoques cuantitativos están maniatados por su particularismo; j) la relativa rigidez de los diseños cuantitativos no implica que a nivel epistemológico los investigadores de esta orientación conciban necesariamente a la realidad como inmutable. Es evidente que el factor "cambio" es objeto de estudio de ambas concepciones metodológicas.

## ■ ■ METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA

### ■ ■ Una polémica en extinción

Tomadas en su conjunto, las observaciones de Cook y Reichardt anulan la división tajante entre las metodologías que se derivan de los paradigmas cualitativo y cuantitativo, al menos al nivel instrumental, si no al epistemológico; lo que hace que carezca de importancia, desde su punto de vista, la posición paradigmática al elegirse un método. "El hecho de que paradigma y método hayan estado ligados en el pasado no significa que en el futuro resulte necesario, o conveniente, que así sea."(p.39).

Advierten los autores que una de las consecuencias del examen anterior es que no existe razón para tener que adherirse a un paradigma y a "su" metodología, al no haber impedimento para que los investigadores mezclen y utilicen los atributos de ambos, en función del problema de investigación, de las circunstancias contextuales, de los propósitos que los animan y de los medios de que dispongan.

A lo anterior se añan ventajas potenciales resultantes de la combinación de métodos, idea que puede fundamentarse en al menos tres razones: 1).-los múltiples objetivos de un proceso de investigación pueden ser alcanzados con menores dificultades; 2).-la utilización de las dos metodologías de forma combinada las vigoriza de manera recíproca, al abrir perspectivas de descubrimiento y verificación que no están al alcance de un enfoque exclusivista; 3).-se posibilita un

espectro más amplio de triangulación, cuya inmediata secuela es la reducción del sesgo inherente a un proceso unimetodológico. Cada uno de estos argumentos es apuntalado por Cook y Reichardt mediante comentarios acerca de numerosas investigaciones que muestran las ventajas señaladas.

No olvidan los autores del examen resumido, apuntar varios de los obstáculos que pueden emerger en los intentos de aplicaciones metodológicas conjuntas: incrementos en los costos financieros, problemas en la economía relativa al tiempo, carencias técnicas y científicas para el manejo de ambos enfoques por parte de los investigadores y finalmente, las probables oposiciones derivadas del apego a una línea o moda (a un paradigma, para decirlo en términos no insidiosos).

El trabajo examinado concluye con el planteamiento de varias reflexiones sintetizadoras acerca del debate. Afirma por ejemplo que éste ha contribuido significativamente a "legitimar el incremento del empleo de los métodos cualitativos" (p; 51) en la investigación evaluativa; agrega que "En el pasado, el péndulo osciló excesivamente hacia el lado cuantitativo tanto en el paradigma como en el método y el debate permitió que los evaluadores tomaran conciencia de ese desequilibrio"(p; 51). Por otra parte, hace resaltar el hecho de que la

## ■ ■ METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA

### ■ ■ Una polémica en extinción

polémica ha enfatizado las posiciones polarizadoras, alimentando la idea de que se debe elegir entre los paradigmas. Esta polarización que hasta ahora ha favorecido a las prácticas cuantitativas, puede llevar al otro extremo, en una oscilación no necesariamente productiva. El ensayo comenta también que el debate ha mostrado lo innecesario de la dicotomía así como la conveniencia y necesidad de que los investigadores manejen un repertorio metodológico no restringido, eviten rechazos arbitrarios, generen nuevos modos de aproximarse a los problemas que dan lugar a sus estudios, aprovechen las ventajas que en los procesos tanto de comprensión como de verificación aporta el prescindir de etiquetas; en resumen, que superen el debate entre métodos cualitativos y cuantitativos.

## **Corolario.**

Creo conveniente concluir este trabajo con una cita de Kuhn, que predice con acierto el estado de cosas distintivo del periodo de transición paradigmática que se ha vivido en la comunidad de los investigadores de las ciencias sociales:

**"La transición de un paradigma en crisis a otro nuevo del que puede emerger una nueva tradición de ciencia normal dista de ser un proceso acumulativo, logrado mediante una articulación o prolongación del antiguo paradigma. Más bien se trata de una reconstrucción que cambia algunas generalizaciones teóricas más elementales del campo así como muchos de los métodos y aplicaciones del paradigma. Durante el período de transición se producirá una superposición amplia, pero nunca completa, entre los problemas que pueden ser resueltos por el antiguo paradigma y los que cabe resolver con el nuevo. Pero también existirá una diferencia decisiva entre los modelos de solución. Cuando la transición se haya completado, la profesión cambiará su visión del campo, sus métodos y sus objetivos." (51)**

## CITAS

1.Clifford, Geertz. (1993). "La interpretación de las culturas", en: Antología II.- Especialidad en Docencia del Instituto de Investigaciones en Educación. U. V.. Beltrán C. Jenny (compiladora)

2.Filstead, William J. (1986) "Métodos cualitativos" en: Cook T. D y Reichardt CH. S. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa Ediciones Morata.

3.De Landsheere, G. (1982) La investigación experimental en educación Ediciones Unesco.

4.Kohn, R. C. y Nègre P. (1993) "Avatares de la observación humana" en: Ducoing, Patricia Landesmann, Monique (Compiladoras y editoras). Las nuevas formas de investigación en educación. Universidad Autónoma de Hidalgo.

5.Filstead, William J. Op. Cit.

6.Cook, Thomas D y Reichardt. Charles S. (1986) Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa Ediciones Morata.

7.Alvarez Méndez, J. M. (1986) "Investigación Cuantitativa/Investigación Cualitativa: ¿Una falsa disyuntiva"? en: Cook T. D y Reichardt CH. S. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa Ediciones Morata.

8.Kohn R. C. y Nègre P. Op. Cit.

9.y10-Dendaluce Segurota, Iñaki. (1988) (Coord). "Aspectos metodológicos de la investigación educativa" Ediciones Narcea, Madrid.

12.Willis, Paul. (1993) "Notas sobre método" en: Antología II.- Especialidad en Docencia del Instituto de Investigaciones en Educación. U. V. Beltrán C. Jenny (compiladora).

13.Husén, Törsten. (1988) "Paradigmas de la investigación en Educación: Un informe del estado de la cuestión" en: Dendaluce, Iñaki (Coord.). Aspectos metodológicos de la investigación educativa. Ediciones Narcea, Madrid.

14.Coulon, Alain. (1983) La contribución de la Etnometodología a la investigación en educación, en: Ducoing Patricia y Landesmann, M. (Comp. y Ed.) Las nuevas formas de investigación en educación. Universidad Autónoma de Hidalgo.

15.Miguel Díaz, Mario de. (1988) "Paradigmas de la investigación educativa española" en: Dendaluce Iñaki (Coord.). Aspectos metodológicos de la investigación educativa. Ediciones Narcea, Madrid.

16.Clifford, Geertz. Op. Cit.

17.Rockwell, Elsie. (1993) "Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-85)" en: Antología II.- Especialidad en Docencia del Instituto de Investigaciones en Educación. U. V. Beltrán C. Jenny (compiladora).

18.De Landsheere, G. Op. Cit.

- 19.y 20. Filstead, William J. Op. Cit.
- 21.Campbell, Donald y Stanley, Julian. (1978) Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social Amorrortu editores, Buenos Aires.
- 22.De Landsheere, G. Op. Cit.
- 23.y 24Miguel Díaz, Mario de . Op. Cit.
- 25.De Landsheere, G. Op. Cit.
- 26.y 27. Husén, Törsten. Op. Cit.
- 28.De Landsheere, G. Op. Cit.
- 29.Campbell, Donald T. (1986). "Grados de libertad" y el estudio de casos en: Cook T. D y Reichardt CH. S. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa Ediciones Morata.
- 30.Kohn, R. C. y Nègre P. Op. Cit.
- 31.Willis, Paul. Op. Cit.
- 32.De Landsheere, G. Op. Cit.
33. y 34. Clifford, Geertz. Op. Cit.
- 35.Alvarez Méndez, J. M. Op. Cit.
- 36.Husén, Törsten. Op. Cit.
- 37.Filloux, J. C. (1993) "Algunas consideraciones sobre la investigación en educación" en: Ducoing,

Patricia y Landesmann Monique (compiladoras y editoras) Las nuevas formas de investigación en educación Universidad Autónoma de Hidalgo.

38. Trend, M. G. (1986) "Sobre la reconciliación de los análisis cualitativos y cuantitativos" en: Cook T. D y Reichardt Ch. S. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa Ediciones Morata.

39. Husén, Törsten. Op. Cit.

40. Willis, Paul. Op. Cit.

41. De Landsheere, G. Op. Cit.

42. Miguel Díaz, Mario de. Op. Cit.

43. y 44. Husén Törsten. Op. Cit.

45. Ducoing Watty, Patricia. Op. Cit.

46. Kaplan, David y Manners, Robert A. (1993) "La antropología como ciencia" en: Antología II.- Especialidad en Docencia del Instituto de Investigaciones en Educación. U. V. Beltrán C. Jenny (compiladora).

47. Willis, Paul. Op. Cit.

48. Ardoino, J. y Mialaret G. (1993) "La Intelección de la Complejidad hacia una investigación educativa cuidadosa de las prácticas" en: Ducoing, Patricia y Landesman, Monique (Compiladoras y editoras). Las nuevas formas de investigación en educación. Universidad Autónoma de Hidalgo.

■ ■ **METODOLOGÍA CUANTITATIVA vs. CUALITATIVA**  
■ ■ **Una polémica en extinción**

49.y 50. Miguel Díaz, Mario de. Op. Cit.

51.Kuhn, T. S. (1971) La estructura de las  
revoluciones científicas. Ed. Fondo de  
Cultura Económica, México.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDER-EGG, Ezequiel. (1974) Introducción a las Técnicas de Investigación Social. Edit. Hvmantitas. 4ª edición. Buenos Aires, Argentina.
- BOUDOND, Raymond, de Bie Pierre, Rokkan, Stein y Trist, Eric. (1981) Corrientes de la Investigación en las Ciencias Sociales. Tecnos/UNESCO. México.
- BRIONES, Guillermo. (1989) Métodos y Técnicas avanzadas de Investigación aplicadas a la educación y a las Ciencias Sociales. Edit. IPRC-CIID. 3ª Edición. Santiago, Chile.
- CAMPBELL, Donald y STANLEY, Julian. Diseños Experimentales y Cuasiexperimentales en la Investigación Social. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina. 1978.
- COOK, T. D. y REICHARDT, CH. S. Métodos Cualitativos y Cuantitativos en Investigación Evaluativa. Ediciones Morata. Madrid, España, 1986.
- DE LANDSHEERE G.: La Investigación Experimental en Educación. París, Unesco, 1982.
- DENDALUCE, Iñaki (Coord.) Aspectos Metodológicos de la Investigación

- Educativa. II Congreso Mundial Vasco. Narcea. Madrid, España. 1988.
- DOCKRELL, W.B. y HAMILTON, D. Nuevas Reflexiones sobre la Investigación Educativa. Ed. Narcea S. A. Madrid, España, 1983.
- DUCOING, Patricia y LANDESMANN, Monique (Compiladoras y editoras). Las Nuevas formas de Investigación en Educación. Ambassade de France au Mexique, Universidad Autónoma de Hidalgo, México, 1993.
- ESPERON, Villavicencio Arturo. Formación en Investigación Social (Auto-texto). Universidad Veracruzana. México, 1994.
- GARZA, Mercado Ario. Manual de Técnicas de investigación para Estudiantes de Ciencias Sociales. El Colegio de México. 4ª edición. México, 1988.
- GOETZ, J. P. y LECOMPTE, M. D. Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación Educativa. Ediciones Morata. Madrid, España.
- GOMEZJARA, Francisco y PEREZ, Nicolás. El Diseño de la Investigación Social. Distribuciones Fontamara, S. A. 9ª edición. México, 1993.
- GOMEZJARA, Francisco. Técnicas de Desarrollo Comunitario. Distribuciones Fontamara, S. A. 8ª edición. México, 1993.
- GONGORA, Soberanes Janette. El Proceso de conocimiento e Investigación.

- HAYMAN JOHN L.: Investigación y Educación. Barcelona-Buenos Aires-México, Ed. Paidós, 1991.
- HERNANDEZ, Sampieri Roberto, FERNANDEZ, Collado Carlos y BAPTISTA, Lucio Pilar. Metodología de la Investigación. McGraw-Hill. Bogotá, Colombia, 1991.
- ICE. MODELOS DE INVESTIGACION EDUCATIVA. Seminario No. 9. ICE. Barcelona, 1982.
- J. FOX, David. El Proceso de Investigación en Educación. 2ª edición.
- KERLINGER, Fred. Investigación del Comportamiento. Trad. por Dr. José Rafael Blengio y José Carmen Pecina. Nueva editorial Interamericana. 1ª edición. México 1975.
- KUHN, T. S. La Estructura de las Revoluciones Científicas. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1971.
- KUHN, TH.S. Segundos Pensamientos Sobre Paradigmas. Madrid, Ed. Tecnos, 1984.
- MARTINEZ, M. Miguel. La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico-Práctico. Edit. Trillas 2ª edición. México, 1994.
- MENDIETA, Alatorre Ángeles. Métodos de Investigación y Manual Académico. Edit. Porrúa, S. A. 17ª edición. México, 1986.
- OLEA, Franco Pedro. Manual de Técnicas de Investigación Documental para la

- Enseñanza Media. Edit. Esfinge. 19ª edición. México, 1990.
- PARDINAS, Felipe. Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. Editores siglo XXI. 30ª edición. México, 1988.
- ROJAS, Soriano Raúl. Guía para realizar Investigaciones Sociales. Textos universitarios. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1979.
- ROCKWELL, Elsie. "Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-85)" en: Antología II.- Especialidad en Docencia del Instituto de Investigaciones en Educación. U. V 1993. Beltrán C. Jenny (compiladora).
- TAYLOR, S. J. y Bogdan, R. Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. Ed. Paidós. Barcelona, España, 1992.
- TECLA, J. Alfredo. Metodología en las ciencias sociales. Paquete Didáctico. Diseño de Investigación 1. 3ª edición. Ediciones Taller Abierto. México, 1980.
- TECLA, J. Alfredo. Metodología en las ciencias sociales. Paquete Didáctico. Diseño de Investigación 2. 3ª edición. Ediciones Taller Abierto. México, 1992.
- WALKER, R. Métodos de Investigación para el Profesorado. Ediciones Morata. Madrid, España, 1989.
- WILLIS, Paul. "Notas sobre método" en: Antología II.- Especialidad en

Marco Antonio Rodríguez Revoredo

Docencia del Instituto de  
Investigaciones en Educación. U. V.  
1993. Beltrán C. Jenny (compiladora).

WITTROCK M.C.: La investigación de la  
enseñanza I y II. Ed. Barcelona,  
España, 1989.